



**La Sexualidad Femenina:
De la Niña a la Mujer**
Emilio Díaz Bleichmar, Paidós, Barcelona, 1997,
445 páginas.

El enigma de lo femenino ha sido un tópico para teólogos, filósofos, psicanalistas y desde antiguo. Ya Freud señaló que su médico no era capaz de dar cuenta de la condición femenina, acrecentó la tarea de completar el pensamiento freudiano desde una perspectiva actual. Para ello hace una completa revisión de los escritos del fundador del sicolatismo, primero, luego complementarlos desde uno de los marcos referenciales más populares hoy: el de la interrelatividad.

La hoy llamada perspectiva del género ha cuestionado siempre la visión clásica de Freud (*Anatomía es destino*) como uno de los elementos culturales que más ha retratado una visión igualitaria de los sexos. Bleichmar, al analizar los canones clásicos dictados por el creador del sicolatismo, señala cómo la experiencia femenina puede ser entendida

más como un discurso masculino sobre las mujeres que como una vivencia propiamente femenina. Ya en 1921 Karen Horney polemizó con la formulación freudiana acerca de la envidia del pez como el motivo biológico de la histeria, acusando falsedad por antropomorfismo. La importancia de la etapa prepubiana impregnada por lo edípico en el orden simbólico para a ser la posición alternativa, desde la visión desarrollada por mujeres análisis tales como Melanie Klein. Esta posición plantea que toda referencia femenina en sicolatista remite a la teoría del desarrollo, posición que es la elaborada centralmente por la autora en su cuidadoso registro de la evolución desde la niña hacia la mujer.

La centralidad del mito de Edipo ha sido desafiada en la teoría actual no sólo desde el feminismo militante, sino desde la progresiva

accedencia otorgada por nuestra cultura a otro mito fundante, el de Narciso, que de algún modo es el anti Edipo: si el dilema edípico es ver a través de los ojos de la masculinidad, el narcisista parece ser el emmacular idealizando la propia realidad. El sicolatista postula a Freud con quina choca la visión femenina radical de Lacan, con sus nociones de la hegemonía del falo y del comienzo de castración como ejes del orden simbólico en el establecimiento de la individualidad y de la sexualidad humana. Lacan añade a esa realidad supuestamente bifronte de la mujer, con un amplio margen de naturaleza y no de cultura; su sexualidad tendría lugar en un espacio superestancado no simbólico del cuerpo.

Bleichmar toma la posición radicalmente

opuesta, al afirmar que la cultura despliega el mayor peso de la ley sobre la femineidad: la mujer muere, como cariño humano, el sentido del cuidado de la vida y de la sexualidad-ligada-al amor, controlando en su cuerpo el deseo sexual, único del paso de la naturaleza a la cultura. En esto la autora coincide con las visiones integradoras de una sexualidad incorporada y partícipe de la dignidad global de la persona, reconociendo la existencia de diferencias anatómicas entre los sexos y las consecuencias singulares de este dimorfismo sexual de la especie. Sin que esta diversidad sea el eje exclusivo o constituyente del hombre y de la mujer como seres sexuales, debe ser considerada en cualquier teoría sicolatista.

En resumen, se trata de un exhaustivo tratado acerca del tema de la femineidad, en una visión desde un sicolatismo actual, que tiene igualmente interesante para clínicos y profesionales de la salud mental como para los ciudadanos de la condición actual de la mujer.

Ramón Florenzano Urzúa



La sexualidad femenina, de la niña a la mujer [artículo]

Ramón Florenzano Urzúa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Urzúa, Ramón Florenzano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sexualidad femenina, de la niña a la mujer [artículo] Ramón Florenzano Urzúa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile